LA BESTIA DE BERAZATEGUI

—LEONES Y "*GRANDES GATOS*" FANTASMAS—

Por
Fernando jorge Soto Roland[*]

Apariciones misteriosas de "*grandes gatos*".

INTRODUCCIÓN

Supuestos leones, tigres, pumas y panteras negras aparecen sorpresivamente en los sitios menos pensados, especialmente en ciudades y pueblos que no los tienen como animales autóctonos. Rompen con todos los esquemas y desencadenan, en muy poco tiempo, hipótesis de todo tipo. La prensa los alimenta y el rumor lo vuelve más fuerte con el paso de las horas. El miedo, estimulado por las noticias, los hace ubicuos y la elusividad pasa a ser la nota esencial de sus esquivas presencias. Como es de esperar, testigos reales e imaginarios adquieren sus 15 minutos de fama denunciándolos. Sus voces de advertencia se propagan y los *especialistas* no tarden en irrumpir en escena, ilustrando a la población. El show mediático convoca a las autoridades y así, instituciones de seguridad pública y organismos científicos con siglas aparatosas, aportan lo suyo exacerbando al

[*] Profesor en Historia por la Facultad de Humanidades de la UNMdP (Argentina).

imaginario, ya de por sí bien alimentado. La "*bola de nieve*" crece. Alcanza su tamaño máximo en un par de días y después, como si nada hubiera pasado, se desvanece.

Historias como éstas circulan en diferentes partes del mundo desde hace décadas. De a ratos, los periódicos y noticieros televisivos dan cuenta de ellas y a pesar de ser Inglaterra el país que concentra históricamente la mayor cantidad de "*avistamientos*", los misteriosos felinos no han dejado de merodear por España, Francia, Australia, Dinamarca, Italia, Estados Unidos y, hace poco días, por el Partido de Berazategui, Provincia de Buenos Aires, República Argentina.

Un capítulo más en la *Historia de lo Extraordinario*.

Buenos Aires
Abril de 2018

PARTE 1

“ME PARECIÓ HABER VISTO UN LINDO GATITO”

Los evanescentes “*Gatos misteriosos*” del imaginario

Los libros dedicados a la difusión y estudio de eventos denominados *anómalos*, los han catalogado con diferentes nombres: “*gatos misteriosos*”, “*gatos fantasmas*”, “*Alien Big Cat*” (ABC), “*felinos quiméricos*” o “*bestias feéricas*”; apuntando con cada nueva etiqueta inventada aspectos similares, entre los cuales, la elusividad es tal vez el rasgo común más notorio.

No cabe duda de que son animales difíciles de atrapar. Tanto como el yeti o el monstruo del Lago Ness. Por eso los consuetudinarios cazadores de monstruos ―*criptozoólogos*― no dudan en colocarlos dentro de la lista de *seres extraños*, arrastrado también ―como se verá después― a los *ufólogos* más heterodoxos.

Los hay famosos como el “*Puma de Surrey*”, el “*León de Nottingham*” y la “*Bestia de Exmoor*” en Inglaterra, tres de los *gatos* británicos más conocidos (no son los únicos). Pero también está “*Nellie la leona*”, del centro de Illinois (EE.UU.) y toda una cohorte de *felinos gigantes* sin nombres propios, cuyas andanzas ―desde las décadas de 1910 a 1970― aún se conservan en la memoria colectiva en muchas partes del mundo.[1]

Anuncio de alerta sobre “*grandes gatos*” en Inglaterra

[1] Véase: Cohen, Daniel, “Leones quiméricos” en *La Enciclopedia de los Monstruos*, Edivisión, México, pp. 102-105. Asimismo: Keel. John, “Demonios perrunos y gatos fantasmales” en *Guía Completa de los Seres Misteriosos*, Edivisión, México, 1970, pp. 28-44. También: Harpur, Patrick, “Gatos misteriosos” en *Realidad Daimónica*, Editorial Atalanta, España, 2007, 129-134.

Pero vayamos a la historia que nos convoca y dejemos para más tarde las alambicadas explicaciones que se han dado respecto del *fenómeno*.

El lunes 9 de abril de 2018 los medios de comunicación de Argentina se desayunaron con una noticia "*extraña*" y, como es menester en el gremio, la exprimieron al máximo. Las "*alertas*" televisivas estallaron y la contenida dosis de ignorancia, sensacionalismo y vocación al miedo que caracteriza a un buen segmento de los comunicadores sociales, invadió las pantallas. Los diarios digitales no se quedaron atrás y, en muy pocas horas, la supuesta presencia de un león africano paseándose por el Partido de Berazategui se viralizó por toda la Internet.

Los titulares se multiplicaron. Cada empresa noticiosa hizo del rumor inicial lo que le vino en gana. Unos pocos lo tomaron en broma (curiosamente el diario *Crónica*). Otros, más medidos, pusieron la letra de molde entre signos de pregunta; pero la mayoría se sumó al circo mediático, denotando el secreto deseo de explotar lo más posible un tema por demás *exótico*. Casi diríamos de película. Entonces, surgieron las preguntas.

¿Qué hacía un león deambulando libremente en una zona de quintas cercana a la capital de la provincia de Buenos Aires? ¿De dónde había salido? ¿Cómo se originó la noticia y quiénes eran los supuestos testigos? ¿Qué pruebas materiales concretas existían respecto de la presencia real del animal?

Si nos dejamos llevar por los comentarios salidos al aire y publicados en la Web, los vecinos estaban "*aterrorizados*". El miedo se había propagado por toda la zona y el riesgo de ser atacado por la bestia se instalaba en cada esquina o bosquecillo. No era para menos. Todos ―hombres y animales domésticos― estaban en desventaja. Un depredador alóctono venía a ocupar la cúspide de la pirámide alimenticia y nadie que se preciara de ser reportero iba a perderse la oportunidad de alimentar e informar a la vez sobre el temor que experimentaba la población. Porque, a no olvidarlo, la gran cuestión que ronda sobre todo este asunto es, sin duda, el *miedo* y el sentimiento de inseguridad en que gran parte de la sociedad está inmersa (en todo sentido).

Viernes 7 de abril de 2018.

Juan Carlos Cerrudo, cuidador y casero del camping perteneciente al Sindicato de Empleados de Farmacia, sito en las calles 622 y 404 de la zona conocida como El Pato (límite del Partido de Berazategui con el de La Plata), dio la voz de alarma. Visiblemente sorprendido por lo que creyó ver, hizo la denuncia formal en la Comisaría N° 5 de Berazategui.

Este es el primer testimonio que dio al diario *El Día* de la capital provincial;

"Caminamos un par de cuadras en cada dirección con otro muchacho de acá y, en un momento, cuando serían las nueve de la noche del viernes, vemos una figura que claramente parecía un león macho, con su melena, bajo una lámpara de alumbrado de la calle. Tenía movimientos lentos, como cansinos, se lo veía viejo; tiramos un tiro al aire y salió corriendo a través de un campo de soja. Incluso dejó sus huellas. (...) Averiguando, supimos que un animal con la misma descripción había corrido a un chico en moto con la novia, acá nomás pasando el arroyo Pereyra. Además, un casero de la zona me dijo que lo tenía visto desde hacía unos días pero no se animaba a contarlo por miedo a que no le creyeran. Por este lugar andan pibes en bicicleta, otros van a la escuela y es mejor investigar y sacarse la duda. (...) Esperemos que se pueda descubrir y capturar al animal. No anduvo ningún circo por acá. El ECAS (Estación de Crías de Animales Silvestres) no tiene leones. Sólo un puma veterano que no se escapó y la fauna de la zona no tiene ningún animal que se le pueda parecer. Más que un lagarto, algún zorrito o gato montés, no se ha visto nunca. Ojalá se aclare, pero yo por lo pronto al animal lo vi y conozco a varios que aseguran lo mismo".[2]

Pero, ¿qué hacía el casero portando armas? ¿Es común que un civil, sin poder de policía, deambule por las calles de El Pato con una escopeta a cuestas?

"*Tiramos un tiro y salió corriendo*", dijo Cerrudo. ¿Acaso estaban buscando de antemano a la bestia? Todo parecería indicar sí, según publica *El Día*. Por ende, el empleado del Sindicado y un compañero de aventuras, no fueron *tan sorprendidos por el animal*, como se dejó entrever en las noticias de la televisión durante los días 9 y 10 de abril.

Buscaban un león y todo parece indicar que lo encontraron.

"En las últimas horas del viernes, los rumores acerca de varios episodios tan impensados como preocupantes empezaron a provocar revuelo entre los vecinos y puesteros cercanos al kilómetro 42 de la ruta 36. Atando cabos, los protagonistas llegaron a la certeza de que un felino de grandes dimensiones se encontraba deambulando sin rumbo en un sector de bañados y monte del arroyo Pereyra, que cruza por el lugar rumbo al parque provincial del mismo nombre. Tomando el toro por las astas, muñidos en algunos casos de escopetas, residentes en la zona salieron al cruce de la misteriosa aparición. Uno de ellos fue Juan Carlos Cerrudo (...)".[3]

El rumor circulaba. Estaba "*en el aire*", al punto de generar supuestas batidas en pos del felino. Así todo, el único "testigo" con nombre y apellido que apareció en los medios resultó ser el valiente casero antes mencionado. De ninguna otra persona hay referencias concretas; tal vez por miedo al ridículo, como sostuvo nuestro cazador de leones.

[2] Véase: "Un león suelto sorprendió a los vecinos y movilizó fuerzas policiales" en diario *El Día*, La Plata, Pcia. de Bs As, 9 de abril de 2018 (publicado en edición impresa). Disponible en Web: https://www.eldia.com/nota/2018-4-9-3-16-46-un-leon-suelto-sorprendio-a-los-vecinos-y-movilizo-fuerzas-policiales-la-ciudad

[3] Ibídem.

Pero, ¿qué fue lo que desencadenó el *pánico social* mencionado? No lo sabemos a ciencia cierta. Lo único que podemos constatar es la sensacionalista cobertura que le dieron los medios de comunicación.

Lo que sigue son algunos de los titulares publicados el día 9 de abril:

— *"¿Hay un león suelto en Berazategui?"*[4]

— *"Tras denuncia de quinteros, buscan un león en La Plata y Berazategui."*[5]

— *"Vieron a un león suelto y hasta los vecinos salieron a cazarlo."*[6]

— *"Un león suelto: lo buscan en La Plata y Berazategui y hay pánico entre los vecinos."*[7]

— *"Se escapó un león en La Plata."*[8]

— *"Buscan león suelto en Berazategui."*[9]

— *"Pánico en la ciudad de La Plata: un león anda suelto por los alrededores."*[10]

Setenta y dos horas más tarde —entre el 10 y el 12 de abril— el tono de los titulares empezó lentamente a cambiar (aunque, claro, algunos mantuvieron anacrónicamente el tono aseverativo del primer día):

— *"¿Un león suelto o un perro con melena en Berazategui?"*[11]

— *"Buscan al león que nadie vio"*[12]

— *"Habrían avistado al león perdido en Berazategui"*[13]

— *"Alarma en La Plata porque los vecinos dicen que hay un león suelto"*[14]

— *"Tras una denuncia retoman los rastrillajes pero el león suelto sigue jugando a las escondidas"*[15]

---

[4] Véase: Minutouno, 9 abril 2018. Disponible en Web: https://www.minutouno.com/notas/3068525-hay-un-leon-suelto-berazategui

[5] Véase: 5 Días-Periodismo del Sur, 9 de abril 2018. Disponible en Web: https://diario5dias.com.ar/noticia/Leon-suelto-Berazategui-LaPlata

[6] Véase: El Sol, 9 de abril 2018. Disponible en Web: https://www.elsol.com.ar/vieron-a-un-leon-suelto-en-berazategui-y-hasta-los-vecinos-salieron-a-cazarlo

[7] Véase: Todo Noticias (TN), 9 de abril 2018. Disponible en Web: https://tn.com.ar/sociedad/un-leon-suelto-en-la-plata-panico-de-los-vecinos-y-operativos-de-la-policia_861710

[8] Véase video: C5N, 9 de abril 2018. Disponible en Web: https://www.youtube.com/watch?v=K9BwgETwAmE

[9] Véase: Todo Noticias (TN), 9 abril 2018. Disponible en Web: https://www.youtube.com/watch?v=eI-OOuYa3Ek

[10] Véase: América TV, 9 de abril de 2018. Disponible en Web: https://www.youtube.com/watch?v=klNbLdUVW8Y

[11] Véase: Telenueve, 10 de abril 2018. Disponible en Web: https://www.youtube.com/watch?v=DFcwvj82i7E

[12] Véase: Telenoche, 10 de abril 2018. Disponible en Web: https://www.youtube.com/watch?v=lQF5NxmHKv0

[13] Véase: Eltrece, 10 de abril 2018. Disponible en Web: https://www.youtube.com/watch?v=wzbEVRDTG8Y

[14] Véase: Clarín, 10 de abril 2018. Disponible en Web: https://www.clarin.com/ciudades/alarma-plata-vecinos-dicen-leon-suelto_0_BJVjW4cjM.html

[15] Véase: El Día de La Plata, 11 de abril 2018. Disponible en Web: https://www.eldia.com/nota/2018-4-11-2-53-54-tras-una-denuncia-retoman-los-rastrillajes-pero-el-leon-suelto-sigue-jugando-a-las-escondidas-la-ciudad

— *"Sigue sin aparecer el león que vecinos dicen haber visto en La Plata y Berazategui"*[16]

— *"Entre el temor y las dudas, sigue la búsqueda del supuesto león suelto en La Plata"*[17]

Dicen que creen que supuestamente habrían visto a la bestia carnívora, que en realidad nadie vio con certeza y que podría ser un perro gigante.

No hay dudas de que el enfoque ya era distinto. Todas y cada una de las notas periodísticas empezaban a mostrar ciertos reparos en aceptar, sin más, el testimonio de Cerrudo. Así todo, seguían ilustrándolas —como en el primer día— con fotos muy convincentes en las que podían verse no sólo leones de abundante melena sino también parajes solitarios, caminos intransitables llenos de barro y mucha vegetación. Además, la fotografía de una ominosa huella (supuestamente de la bestia) recreaba el clima ideal de aislamiento y lejanía tan necesarios en estos tipos de relatos.

La insistencia en lo complicado que era entrar en la zona de "*los*" avistamientos se convirtió en una nota común de casi todos los comunicadores; y así, el límite interprovincial entre Berazategui y La Plata, se convirtió en una *Terra Incognita* en la que cualquier monstruo podía hacer acto de presencia.

El Pato, "*un predio demasiado grande y de difícil acceso, al que sólo se podía llegar a caballo o 4x4*"[18] adquirió el tinte de rareza propio de las historias que ocurren más allá de las fronteras conocidas.

El entorno del avistamiento y la "misteriosa" huella.
Condimentos del gran caldero del imaginario

La Bestia de Berazategui es como un trampolín que nos lanza a un terreno en donde la ambigüedad parece ser la norma. ¿Es real? ¿Se trata de una ilusión de los sentidos, de un producto de la imaginación o estamos ante un fenómeno que violenta ciertas leyes conocidas hasta ahora? Dudamos ante las noticias de *la bestia* y es esa vacilación la que nos coloca —como dice Tzvetan

[16] Véase: Noticias Radio Color FM, 11 de abril 2018. Disponible en Web: http://radiofmcolor.com/sigue-sin-aparecer-el-leon-que-vecinos-aseguran-haber-visto-en-la-plata-y-berazategui/
[17] Véase: News, 12 de abril 2018. Disponible en Web: https://www.youtube.com/watch?v=N-1Hwt12N1U
[18] Véase: Telenueve, 10 de abril 2018. Disponible en Web: https://www.youtube.com/watch?v=DFcwvj82i7E

Todorov— en el terreno de lo fantástico.[19] Un espacio dominado por la incertidumbre y a sólo un paso de caer en un universo dominado por lo extraño y lo maravilloso; en el que todas las leyes naturales se diluyen y las "*maravillas*" (justamente) son aceptadas como parte de la realidad. Paso que, como veremos más adelante, muchos teóricos no dudaron en dar muchos siglos después de terminada la Edad Media.

Charles Fort (1874-1932), el conocido "*profeta de lo inexplicable*", cuyo interés por los fenómenos extraños lo convirtiera en el más prestigioso antecedente de los "*diabólicos*"[20] que le siguieron un tiempo después, se hubiera sentido atraído por esta historia bonaerense. La sola huella de *la bestia* le habría bastado para relacionarla con otros fenómenos misteriosos y dejar abierto un nuevo interrogante (a los muchos que dejó en su obra *El Libro de los Condenados – Mil hechos malditos ignorados por la ciencia*, 1919*)*.[21]

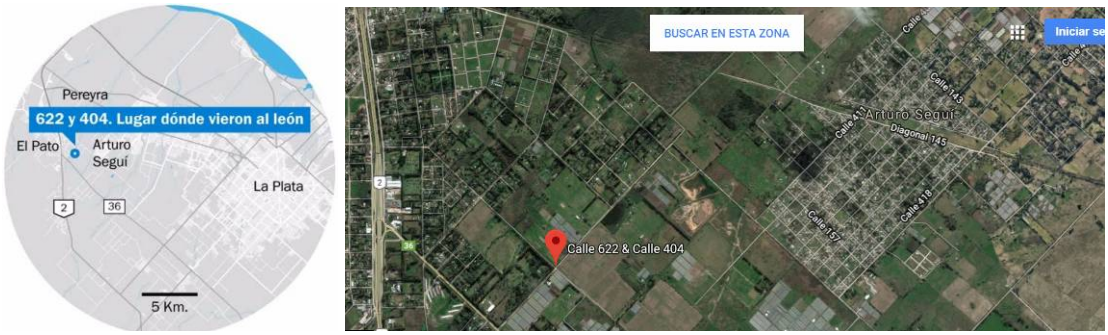
Claro que en medio se semejante desborde de exotismo y misterio muy pocos repararon en una nota publicada 24 horas después de la denuncia, en la que se trataba de poner algunos paños fríos sobre el asunto del supuesto león. La agencia responsable —*Noti-Berazategui*—, tal vez con la intensión de calmar el *pánico social* que todos los demás medios denunciaban y mostrar que su distrito estaba lejos de ser una peligrosa sabana africana, titulaba: "*Descartan presencia de un león en el límite de El Pato y La Plata*".[22] En el informe, un miembro de Defensa Civil del partido, señalaba claramente: "*No hay nada que indique que sea un león. No hubo ningún circo en el área. Está totalmente descartado. Hace de cinco a siete años que los circos no tienen animales. Fueron todos confiscados o devueltos a lugares privados. Tampoco es del ECAS y no nos consta que ese animal rondara —como dijeron— en un lugar de cría de porcinos*".

De todos modos, el rumor siguió creciendo y extendiendo su radio de influencia.

El lunes 9 de abril los medios difundieron la noticia de que el felino se había trasladado hasta la localidad de *El Peligro*, sobre la Ruta 36 (parece casi un chiste que un pueblo con ese nombre se viera amenazado por la *peligrosa bestia*); y horas más tarde ya había "vecinos" denunciando su deambular por *Arturo Seguí* (pueblo vecino del Partido de La Plata).

---

[19] Véase: Todorov, Tzvetan, *Introducción a la literatura fantástica*, Paidos, Buenos Aires, edición 2006, pp.23-26.
[20] Nota. Esta es la denominación que Umberto Eco —en su libro *El Péndulo de Foucault*— le da a todos aquellos que creen es misterios esotéricos, partidarios de conspiraciones y la influencia de fuerzas misteriosas en la vida cotidiana.
[21] Véase: Fort, Charles, *El Libro de los Condenados. Mil hechos malditos ignorados por la Ciencia*, Editorial Círculo Latino, edición 2005, España, capítulo 28.
[22] Véase: Noti-Berazategui, 9 de abril 2018. Disponible en Web: https://www.youtube.com/watch?v=36jvW5RLt_4



Mapa publicado por el diario *El Día* de La Plata y recorte de la "exótica" zona (Google Earth)

Para entonces la Policía de la Provincia, miembros especializados del ECAS, Policía Montada, Defensa Civil y representantes de la Policía Rural habían desplegado un operativo de búsqueda de proporciones. Pero no encontraron nada de nada.

El león se había esfumado y la única *prueba* de su presencia, la famosa huella estampada en el barro, resultó ser la de un perro ("*gigante*", aclaró el conductor de Telenueve). Tampoco se hallaron animales muertos o heridos, posibles víctimas del gran gato.

Ni un solo indicio, más allá de la denuncia del señor Cerrudo (única, formal y oficialmente realizada en una dependencia policial).

A una semana de los "*hechos*", nadie hablaba ya de la *Bestia*.

PARTE 2

LA OPINIÓN DE LOS EXPERTOS

"(...) Se vieron monstruosas huellas en varios lugares, de una especie nunca vista antes. La gente decía que eran las huellas de los demonios".

Rodolfo de Essex
Crónicas, siglo XIII.

"Nuestra vista no es un sistema al modo de una cámara. No vemos todo lo que tenemos delante fielmente, píxel a píxel, punto por punto, sino que lo que hacemos es contrastar directamente la información que ya tenemos en nuestro cerebro previamente con aquello que nos está llegando a los ojos".

Jorge Alcalde
Las Mentiras de lo Paranormal, 2009, P.186

A lo largo del tiempo, episodios como el del león de Berazategui/La Plata se cuentan de a cientos y en todos los casos de los que hay registros, el *fenómeno* suele respetar siempre un esquema en el que se repiten las siguientes etapas: *aparición súbita del animal en el sitio menos pensado — rápida difusión de la noticia — pánico social — desaparición de la bestia a los pocos días, sin explicación cabal alguna — olvido*.

Es sintomático que ocurra de manera idéntica a casos ya famosos, en Argentina y en el mundo, como lo son el del "*Hombre-Gato*", el "*Payaso Asustador*" o el "*Hombre Polilla*" (*Mothman*); de los cuales ya hemos hecho referencia en artículos anteriores.[23]

En pocas palabras, leones, pumas, tigres y panteras quiméricas nos han quitado el sueño, intermitentemente, desde hace siglos.[24] Si decidimos creerle al periodista especializado en folclore Daniel Cohen, bestias misteriosas de este tipo se denunciaron incluso en la Edad media[25]; y si bien en ocasiones los felinos son suplantados por perros negros gigantescos, canguros y otros animales

[23] Véase del autor: *Garras, ataques y maullidos: La leyenda del Hombre-Gato*. Disponible en Web: http://www.monografias.com/trabajos102/garras-ataques-y-maullidos-leyenda-del-hombre-gato-argentina/garras-ataques-y-maullidos-leyenda-del-hombre-gato-argentina.shtml // *La leyenda del Payaso asustador. Carcajadas de Terror*. Disponible en Web: http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/soto_fernando/la_leyenda_del_payaso_asustador.htm // *El Hombre Polilla (Mothman): 50 años sobrevolando el imaginario*. Disponible en Web: http://www.monografias.com/docs111/hombre-polilla-mothman-50-anos-sobrevolando-imaginario/hombre-polilla-mothman-50-anos-sobrevolando-imaginario.shtml

[24] Para una reseña bien documentada y escueta del gato en la mitología y leyendas populares contemporáneas, véase el artículo *Gatos, tigres, leones y otros felinos míticos, fabulosos y legendarios*. Disponible en Web: http://janonomar.blogspot.com.ar/2013/07/gatos-tigres-leones-y-otros-felinos.html

[25] Véase el poema medieval titulado *Arthur and the Porter* en que se menciona un gato de estas características. Disponible en Web: http://www.maryjones.us/ctexts/bbc31.html

difíciles de catalogar (todos ellos fuera de su hábitat natural), una cosa es tomarlos como manifestaciones paranormales y otra muy diferente considerarlos producto de malos avistamientos, errores, exageraciones o lisas mentiras.

Pero los relatos están. Sus detalles llegan a nosotros a través en publicaciones de dudosa seriedad académica; generalmente afectas al misterio y escrita por *especialistas en anomalías* dispuestos a recrear un universo de maravillas en el que ovnis, hadas, gnomos, Pie Grandes y visitantes de otros mundos hacen las delicias de todos aquellos que desean "*encantar*" el tedio de la rutina y lo cotidiano.

Veamos un ejemplo.

"En 1853 un enorme 'tigre' fue visto, supuestamente, en los alrededores de Russelville, Kentucky. Pese a que la población del lugar se ha hecho de gran renombre debido a su habilidad con las armas de fuego, nadie pareció ser capaz de matar a la bestia, en las 'cacerías de tigre' que se organizaron".[26]

Del mismo modo:

"(...) En diciembre de 1877 un gran felino de origen desconocido atacó a una mujer llamada Mary Crane cerca del poblado de Sun, Indiana. Se habían dado rumores acerca de un león en la zona. La víctima salió con vida. [El felino] era (...) del tamaño de un becerro grande, con cola tan grande como una puerta", dijo. Tuvo suerte: ni sufrió más que un vestido roto y unos recuerdos de terror".[27]

Por su parte, el célebre John Keel (1930-2009), famoso reportero dedicado a la ufología y padre putativo del Hombre Polilla, también consignó apariciones similares (*entidades*, las denomina) durante el Edad Moderna; época en la que gatos inmensos (y no me refiero a leones o tigres, sino a felinos domésticos desproporcionados), asociados con brujas y demonios, atacaban y sembraban el terror en comunidades enteras. Se los llamaba "*familiares*" y fueron el producto de una época de crisis en la que la iglesia católica, cercada por quienes consideraba sus enemigos internos (los protestantes), se lanzó en una paranoica persecución en pos de supuestos acólitos de Satanás. Pero no sólo Europa se vio asediada por el miedo. *Felinos inasibles*, dice Keel, se registran siglos más tarde inclusive en Australia y, en todos los casos, la bestia consiguió escabullirse y desaparecer misteriosamente.[28]

[26] Cohen, D., op.cit., Pág. 104.
[27] Cohen, D., op.cit., Pág. 105-106.
[28] Keel, John, op.cit. Pág. 52.

¿Acaso estamos ante felinos salvajes que se escaparon de sus captores (circos y zoológico privados, como especularon los periodistas argentinos con el León de Berazategui)? ¿O fueron abandonados cuando les resultó imposible mantenerlos y dominarlos?[29]

El criptozoólogo Karl Shuker, autor del singular *Atlas de lo Inexplicable* y crédulo partidario de cuanto delirio se le cruce por el camino, consigna (en un poco común brote de racionalismo) un significativo número de hechos de ese tipo.[30] Pero en muchísimos otros casos la explicación resulta insuficiente. De ahí el salto cualitativo que muchos divulgadores dan a la hora de aclarar (*sic*) el tema. Una verdadera *pirueta epistemológica* que nos arrastra a un mundo en el que las *anomalías* son la regla y los sucesos extraños (como los *felinos fantasmales*) comparten con nosotros su "*existencia*".

Uno de los primeros en arriesgar una explicación fue el ya mencionado y famoso Charles Fort, quien no dudó en hipotetizar respecto de supuestas e inexplicables teletransportaciones. Obviamente, con esas ideas estrambóticas no aclaró ni probó nada. Por el contrario, habilitó a que sus epígonos elevaran la apuesta; como el propio John Keel (o el sobrevalorado ufólogo francés Jacques Vallée) quien afirmó que los felinos misteriosos eran manifestaciones paranormales orquestadas por una inteligencia desconocida.[31] De ahí a relacionar a estos gatos quiméricos con los ovnis había que dar sólo un paso. Y muchos no dudaron en darlo; llegando a decir que eran el producto de manipulaciones genéticas hechas por extraterrestres. Mascotas alienígenas que colocaban y sacaban a su antojo, vaya a saberse con qué extraños propósitos.[32]

A la hora de especular tampoco faltaron los que sostuvieron que estas *fieras fuera de contexto* eran hombres transformados en animales. Un típico caso de zooantropía del que incluso nuestro país no está exento de ejemplos. La cultura popular nos habla de seres humanos que —ya sea a voluntad, como consecuencia de un pacto con el diablo o a causa de una maldición incontrolada— mutan en cánidos violentos y sedientos de sangre. El lobisón es el ejemplo más conocido. Pero también hay antiguas leyendas aborígenes en las ciertos felinos locales —el jaguar, por ejemplo— suplantan al lobo o al perro.

En Misiones, Corrientes y en Paraguay, Adolfo Colombres señala al temido *yaguareté-abá:*

---

[29] Véase la completísima síntesis realizada en Wikipedia sobre el tema. Disponible en Web: https://es.wikipedia.org/wiki/Grandes_gatos_brit%C3%A1nicos

[30] Véase: Shuker, Karl, *Atlas de lo Inexplicable*, Editorial Diana, México, 1998, pp- 11-12.

[31] Véase *Revista Cero*. Disponible en Web: http://www.paranormal.com.ar/archive/index.php/t-6479.html

[32] Véase: "Nueva oleada de panteras fantasmas", revista *Año Cero*. Disponible en Web: http://www.xn--revistaaocero-pkb.com/secciones/parapsicologia/nueva-oleada-felinos-fantasma

"V*iejos indios bautizados que de noche se vuelven tigres para comerse a sus compañeros y otras personas. (...) Se los describe como un tigre de cola corta, casi rabón, y frente desprovista de pelo*".[33]

Ya sea como *entidades espectrales, híbridos extraterrestres, mascotas alienígenas, brujos devenidos en grandes gatos o viajeros interdimensionales*, los leones, pumas y panteras quiméricas son parte del folclore mediático contemporáneo, siendo Inglaterra el país con mayor cantidad de denuncias y libros publicados sobre el tema. Pero si de ingleses hablamos, no puedo dejar de mencionar a un controvertido ensayista ―en el cual abrevaron un importante número de antropólogos chamanizados― llamado Patrick Harpur, autor del libro *Realidad Daimónica*.[34]

Con diferentes nombres ―y adaptados a variados contextos histórico-culturales― los *seres daimónicos*, como los llama Patrick Harpur en sus libros, se niegan a perder la guerra que el racionalismo cartesiano les declaró desde el siglo XVIII.[35] Y así, alimentando la perdurabilidad de una *realidad maravillada y maravillosa* que se resiste a descartar la idea de un mundo inacabado, dominado por el materialismo positivista (denostado abiertamente desde el siglo XIX por el romanticismo), las *criaturas daimónicas* de centenares de relatos ―supuestamente ciertos y objetivos― siguen impactando en nuestra concepción construida de lo real a través de artículos sensacionalistas en periódicos, conferencias, libros y programas de televisión.

Hadas, elfos, enanos y duendes, Yetis, Pie Grandes, extraterrestres, Hombres-Polilla e intraterrestres, milenarias criaturas lacustres (como Nessie o Nahuelito*), fantasmas, perros negros, felinos quiméricos* y muchos otros personajes provenientes del universo mitológico de las llamadas culturas tradicionales, tienen hoy en día una vigencia y presencia tan fuerte en la cultura popular (y pseudo-académica) que deberían hacer que nos replanteemos el concepto mismo de *modernidad*; e indagar críticamente la mirada cientificista que estamos teniendo del *mundo*.

Estamos en un proceso de transición. Hay muchos síntomas que así lo indican. El *antropocentrismo* ―inaugurado tímidamente por los griegos en los siglo IV y V a.C. y dominante desde la Ilustración del siglo XVIII― pierde terreno, sumergiendo a gran parte de la humanidad en un renovado *teocentrismo* de base holística que, a no dudarlo, nunca dejó de *estar*. Agazapada y expectante, la cosmovisión *teocéntrica* busca dominar parte de un escenario del que creíamos haberla expulsado para siempre.

---

[33] Colombres, Adolfo, *Seres sobrenaturales de la cultura popular argentina*, Biblioteca de Cultura Popular, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1984, Pág. 36.
[34] Harpur, Patrick, *Realidad Daimónica*, Editorial Atalanta, España, 2007.
[35] Ibídem.. Asimismo, del autor citado véase: *El Fuego Secreto de los Filósofos. Una historia de la imaginación*, Editorial Atalaya, España, 2010.

Una nueva crisis. Un nuevo contexto para el cambio y el conflicto. Una transición que se nos anuncia apocalíptica y negativa para unos; estimulante y positiva para otros. Un nuevo combate, aderezado por un punto de vista mágico. Animista. Orientalizado y holístico. En pocas palabras: el imperio de la *New Age*, con todo lo que ello implica.

Pero definamos algunos conceptos claves que nos serán de mucha utilidad a la hora de terminar de entender este extraordinario fenómeno cultural y sociológico que se esconde detrás de las criaturas anómalas antes nombradas.

Gatos-perrunos, felinos demoníacos y leones en la niebla del imaginario y las leyendas urbanas

Seres imprecisos y ambiguos han desfilado a lo largo de los siglos en centenares de mitos y leyendas. Criaturas difíciles de catalogar. Evasivas, pero al mismo tiempo celosas de reconocimiento y atenciones. Los antiguos griegos tenían una palabra para designarlas: ***daimones***. Término que hacía referencia a dioses primitivos, divinidades de poco rango, muchas veces representadas como mitad bestias y mitad humanas. Genios protectores, guardianes de espacios sagrados. Seres sobrenaturales que irrumpían en la vida de los hombres premiando o castigando ciertos actos; pero siempre cumpliendo el rol de intermediarios entre los simples mortales y las divinidades más altas y poderosas. Ese fue el motivo por el cual el cristianismo primero, y la ciencia más tarde, los erradicaron, marginándolos al universo de la demonología y las supersticiones.[36] Quitándole así sentido a las apariciones y visiones insólitas (que nunca dejaron de estar).

Patrick Harpur afirma que los ***seres daimónicos*** siguen existiendo hoy en día, aunque recluidos tanto en el inconciente colectivo y los sueños, como en las historias que siguen circulando, referidas a monstruos y seres misteriosos de las hoy llamadas *leyendas urbanas* (y de las cuales todos las criaturas arriba nombradas son claros ejemplos); aunque en estos últimos casos, denotando la necesidad de materializarlos, tan propia de nuestra época.

De todos modos, muy a pesar del esfuerzo invertido por este renovado academicismo neo-romántico y antirracionalista, las criaturas que nos convocan siguen siendo mayormente relegadas.

[36] Véase: Harpur, Patrick, *Realidad Daimónica*, op.cit., Pág. 102.

Hechas a un lado. Desplazadas a "*islas daimónicas" rodeadas de un mar de racionalismo*.[37] Lo que no les impide, de tanto en tanto, *asaltar* nuestra profana y aburrida "*realidad*".

Y es justamente esta idea de "entrar y salir" de un mundo a otro trasvasando una frontera mal marcada, endeble y móvil, la que nos conduce al tema de la ***liminalidad***. Tan útil —y controvertida— a la hora de analizar las características del imaginario actual, responsable de haber dado origen a las múltiples *criaturas anómalas,* como lo son los felinos quiméricos.

La noción de ***liminalidad*** fue presentada por primera vez por Arnold Van Gennep (1873-1957), un folklorista y etnógrafo de origen alemán (criado y educado en Francia), utilizándola al estudiar los ritos de transición en las llamadas sociedades tradicionales actuales. Lo que Van Gennep pretendió definir con ese término fue el estado de apertura y ambigüedad que caracteriza a todo aquel que participa en un *ritual de paso*, es decir, de *iniciación*; por medio del cual un miembro de la comunidad deja de ser niño para convertirse en hombre, pasando (antes de concretarse como tal) por un estado indefinido, de transición, en el que no es una cosa ni la otra. Una especie de limbo que hay que atravesar ritualmente para poder transformar el estado ontológico original en uno totalmente diferente.[38]

Años más tarde, el escritor y ensayista británico Patrick Harpur tomará la noción y la ampliará; aplicándola no sólo a personas reales en situaciones rituales, sino a los *seres anómalos* del imaginario. Los mismos que pueblan miles de leyendas y mitos. Como, por ejemplo, los grandes gatos quiméricos. Pero Harpur no se detiene en esas criaturas. También extiende el concepto a lugares, tiempos y situaciones internas liminales.

Puentes, cementerios, bosques y regiones salvajes; cruces de caminos, encrucijadas y murallas; umbrales, entradas, fronteras y orillas son —a criterio de Patrick Harpur— lugares idóneos en los que *lo daimónico* y toda su hueste de seres sobrenaturales se manifiestan; reclamando atención, ofrendas y/o permiso para hacer algo.[39]

Sitios de encuentro con "*lo oculto*"[40] y en donde las líneas demarcatorias con "*el Otro lado*" se vuelven poco nítidas, permeables; conllevando el traslado de entidades extrañas de un mundo a otro y desarticulando las pautas aprendidas de lo que entendemos por *realidad*.

Así son los lugares *liminales*. Emergentes de *lo imposible*. Escenarios en los que se representan una y otra vez los dramas imaginarios que arrastramos desde hace milenios y en donde podemos captar la estructura durable de las fantasías, muy a pesar del tiempo transcurrido. *Regiones de paso,*

---

[37] Harpur, P. op.cit.
[38] Van Gennep, Arnold, Los Ritos de Paso. Disponible en Web (PDF): http://ebiblioteca.org/?/ver/53844
[39] Harpur, Patrick, *Realidad Daimónica*, Editorial Atalaya, España, pág. 99-100.
[40] Viegas, Diego, *Antropología Transpersonal*, Editorial Biblos, Buenos Aires, pág. 377.

común en el folklore de todas las épocas y vigentes en la actual cultura popular y la moderna leyenda urbana.

El cine, la televisión, la literatura y los medios masivos (en especial Internet) se alimentan de *liminalidad*. La divulgan de a ratos. La mantienen presente. La enriquecen con nuevas historias, como las que se siguen contando a la luz de un fogón (hoy electrónico).

Las *coyunturas liminales* —tan bien explotadas por los medios— se camuflan en noticias sensacionalistas, retroalimentando el imaginario colectivo y dándole al mismo un viso de realidad que, de otro modo, no sería concebido como tal. [41] Creo que la Bestia de Berazategui acarrea muchísimo de todo esto.

Claro que hay otra vía interpretativa que sostiene que todo es producto de la imaginación, de la histeria colectiva y de la influencia de la prensa en épocas de crisis.[42] Es la que adherimos y la que —en nuestra opinión y siguiendo a Guillermo de Occam— mejor explica el fenómeno tal y como ha sido investigado a lo largo de los años. Parece ser que los gatos quiméricos y los desastrosos resultados de las políticas neoliberales vienen en combo: mezclando —como bien señala Carlos Chordá— "(…) *mentiras, afán de notoriedad, trastornos psicológicos, bromas juveniles, ilusiones ópticas, pareidolias, creencias personales, recuerdos erróneos, percepción alterada por el estrés, influencia del entrevistador y ganas de ver aquello en lo que creemos*".[43]

Por ahora, la *Bestia de Berazategui* se ausentó de la región y de los medios. Los entusiastas periodistas de hace sólo unos pocos días se han llamado a silencio y todo indica que los vecinos han vuelto a la normalidad. Pero será por poco tiempo. Si de algo estoy seguro es de que regresará. Tal vez con otro ropaje, con nombre diferente, en otro lugar, dentro de un mes, un año o una década.

Pero volverá.

FJSR
BUENOS AIRES
ABRIL 2018

---

[41] Soto Roland, Fernando Jorge, *Portales del imaginario: diarios, monstruos y extraterrestres*. Disponible en Web: http://www.monografias.com/docs113/diarios-monstruos-extraterrestres/diarios-monstruos-extraterrestres.shtml
[42] Véase: Gámez, Luis Alfonso, "El guión de toda crisis panterológica" en Magonia, agosto 2013. Disponible en Web: http://magonia.com/tag/pantera-fantasma/
[43] Chordá, Carlos, *El Yeti y otros bichos. ¡Vaya timo!,* Editorial Laetoli, España, 2007, Pág. 119.